

La ingeniería de Robert Owen como antecedente del diseño de mecanismos: una polémica de índole popperiana.

Sandra Maceri (UBA, FCE, IIEP-BAIRES, CIECE. CONICET)

smaceri@hotmail.com

Fecha Recibido: 10 de marzo de 2020

Fecha Aceptado: 6 de octubre de 2020

Resumen

En este trabajo reconstruiremos las nociones de mecanismos como artesanía económico-social fragmentaria según Maskin (2009, 2007) (i) y de acuerdo con Duflo (2017, 2012) (ii). Mostraremos en qué sentido el primer autor reconoce en Owen (discurso de 1813, fundamentalmente) el antecedente histórico del diseño de mecanismos. (iii). Si bien el reconocimiento de Maskin es explícito, intentaremos corroborar que la idea de Duflo en relación con el “economista- plomero” es una interpretación del quehacer económico tal que permitiría el mismo reconocimiento. (iv). A continuación, ejemplificaremos el diseño de mecanismos como artesanía económico-social fragmentaria que Maskin admite y Duflo admitiría en Owen a través de sus dos intentos de implementación de los mecanismos con objetivos sociales: el caso de New Lanark y el caso de New Harmony (v). Finalmente, presentaremos una polémica de índole popperiana sobre si es correcto considerar a Owen un ingeniero social fragmentario (vi)

Palabras claves. Mecanismos. Ingenierías sociales. Owen. Popper.

Robert Owen's engineering as a precedent for mechanisms' design: a controversy of a Popperian nature.

Abstract

In this paper we will reconstruct the notions of mechanisms as fragmentary economic-social crafts according to Maskin (2009, 2007) (i) and according to Duflo (2017, 2012) (ii). We will show in what way the first author recognizes in Owen (speech of 1813, fundamentally) the historical precedent of the design of mechanisms. (iii). While Maskin's recognition is explicit, we will try to confirm that Duflo's

idea related to the "economist-plumber" is an interpretation of the economic task that would allow the same recognition. (iv). As it follows, we will exemplify the design of mechanisms such as crafts socio-economic fragmentary development that Maskin admits and Duflo would admit in Owen through his two attempts to implement those mechanisms with social objectives: the New Lanark case and the New Harmony case (v). Finally, we will present a controversy of a Popperian nature regarding whether it is accurate to consider Owen as a fragmentary social engineer (vi)

Keywords. Mechanisms. Social engineering. Owen. Popper.

Los mecanismos de Maskin y de Duflo.

En este apartado reconstruiremos las nociones de mecanismos como artesanía económico-social fragmentaria según Maskin (2009, 2007) y Duflo (2017, 2012).

En "Diseño de mecanismos: cómo implementar objetivos sociales" Maskin define mecanismo como "una institución, procedimiento, o juego para determinar resultados." (Maskin 2009, 23). Y continúa: "Como es lógico, quién elige el mecanismo –esto es, quién lo diseña– es algo que dependerá, una vez más, del entorno."

En su definición, destacamos que en los mecanismos hay una finalidad, es decir, un resultado deseado a priori que guía el diseño (i), y alguien que hace el diseño (ii). Esta especie de ingeniero social fragmentario debe comenzar detectando claramente el objetivo social, para lo cual es necesario que conozca el entorno. Del entorno dependerá el diseño.

Los mecanismos son una especie de ingeniería o artesanía económico-social fragmentaria diseñados por un economista (diseñador) con fines de mejoras para ciertas sociedades.

[...] "La teoría del diseño de mecanismos puede ser considerada como la parte "ingenieril" de la teoría económica. Por supuesto, gran parte del trabajo teórico se centra en las instituciones económicas existentes. El teórico quiere explicar o predecir los resultados económicos o sociales que generan estas instituciones. Ahora bien, en la teoría del diseño de mecanismos la dirección de la investigación se invierte. Comenzamos identificando nuestro resultado deseado u objetivo social". (Maskin 2009, 22) [...]

Hasta aquí, básicamente, la propuesta básica de Maskin sobre mecanismos.

La propuesta de Duflo 2017 sobre el diseño de mecanismos también puede ser considerada como una ingeniería o artesanía económico-social fragmentaria. En "The Economist as Plumber" deja claro que la tarea del economista debe asemejarse a la del plomero en el sentido en que todo economista debe atender a los detalles, a aquello que, puntualmente, hace que, por ejemplo, una política pública funcione bien en su implementación social del mundo real, observando, modificando y ajustando detalles.

El trabajo es artesanal, hasta manual, y así debe ser, puesto que el diseño de modelos teóricos no contribuye a mejorar las realidades sociales.

En el sentido de Maskin, la finalidad es primero. Por ejemplo, en *Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty* muestra cómo a partir del problema puntual de la pobreza en algunas comunidades concretas, el diseño de mecanismos debe estar pensado, finalidad social clara primero, para mejorar esas y sólo esas realidades sociales de esas comunidades.

Duflo (2012) se concentra en combatir la malaria, la disentería, mantener limpias las fuentes de agua de los pobres, financiar las microempresas y mejorar la calidad educativa (Duflo 2012, 272 y ss). Para ello, diseñaron un laboratorio social con base en 240 programas, cubriendo 40 países, durante el período 2003-2011. Se trata, pues, de programas que logran explicar problemas concretos, resolverlos y evitar su reincidencia. La clave son los cambios pequeños porque “los cambios pequeños en la lucha contra la pobreza pueden tener grandes efectos” (274).

Aunque Duflo no menciona a Owen como antecedente histórico del diseño de mecanismos, sí lo hace explícitamente Maskin, entendemos que la cercanía de Duflo con Maskin respecto de los mecanismos como artesanía ingenieril económico-social fragmentaria, la haría coincidir con Maskin.

Además, y fundamentalmente, la ingeniería de Duflo parece acercarse al procedimiento de Owen, al menos con la intervención de New Lanark. Quizás el caso de New Harmony no sea exactamente igual en el sentido en que Owen compró una pequeña aldea New Harmony ubicada en Harmony, Indiana, y allí llevó a cabo su proyecto, pero no se trata de una intervención sobre alguna fábrica ni institución en particular. El procedimiento en New Lanark parece sí ser una ingeniería social fragmentaria como intentaremos mostrar en el punto siguiente, aunque admitiremos cierto debilitamiento hacia el final del trabajo.

Veamos, a continuación, cómo funciona la ingeniería social fragmentaria de Duflo con algún detalle en su proyecto de microfinanzas.

Describe la misma Duflo en su página oficial: “Recopilamos datos en redes sociales en 75 aldeas en el sur rural de Karnataka, India, ubicadas dentro de 2 a 3 horas en automóvil de Bangalore, la capital del estado y el centro de software de la India. Esta página contiene investigaciones que se han producido a partir de estos datos junto con los datos en sí. Se llevó a cabo un censo de hogares y se hizo preguntas detalladas a un subconjunto de individuos sobre las relaciones que tenían con otros en la aldea. Esta información se utilizó para crear gráficos de red para cada pueblo, incluidos aquí. También se proporciona información básica para todos los hogares y todas las personas encuestadas.

Anteriormente, estas 75 aldeas habían sido identificadas por Bharatha Swamukti Samsthe (BSS) [una institución de microfinanzas] como lugares donde planeaba iniciar operaciones. Seis meses después de la encuesta, BSS comenzó a expandirse a

estas aldeas y en dos años finalmente se extendió a 43 de ellas. La información sobre qué hogares participaron en el programa de microfinanzas de BSS se comparó con el censo de hogares. Estudiamos la difusión de las microfinanzas en estos pueblos.

Varios documentos han utilizado los ricos datos de la red, incluido el trabajo teórico, el trabajo econométrico y los experimentos de laboratorio en el campo que arrojan luz sobre el papel de las redes en el comportamiento. **Específicamente, los datos proporcionaron una oportunidad única para que las personas que varían en la medida de sus interacciones cotidianas jueguen entre ellas de manera experimental para poder estudiar su comportamiento en diversos entornos económicos.**¹

Duflo, en efecto, aplica una ingeniería social fragmentaria, que iremos profundizando conforme avance el escrito.

Por su parte, Owen detecta problemas en New Lanark. Por esa razón, así como Duflo hace intervenciones concretas en las aldeas, Owen las hace en su fábrica.

El antecedente histórico del diseño de mecanismos: Owen.

Mostraremos en qué sentido Maskin reconoce en Owen (discurso de 1813, fundamentalmente, pronunciado en la fábrica textil de New Lanark, Escocia, que había comprado con otros socios y de la cual fue director) un antecedente histórico del diseño de mecanismos.

En su discurso pronunciado con motivo del Premio de Economía que recibió en el año 2007 y en el artículo “Diseño de mecanismos: cómo implementar objetivos sociales” de 2009 en el apartado 4. “Una breve historia del diseño de mecanismos”, leemos que “[...] la historia intelectual de la teoría del diseño de mecanismos se remonta al menos hasta los socialistas utópicos del siglo XIX tales como Robert Owen [...]” (p.28)

Para Owen, el diseño de mecanismos involucra conceptos definitorios: el holismo, el teleologismo, funcionalismo, los tipos de mecanismo inanimado/animado, el trabajador/dueño, el beneficio mutuo. Además, y esto es fundamental, un buen diseño de mecanismos, sería un ejemplo insoslayable para que el mundo lo copie. La ingeniería fragmentaria sería causal de un diseño total, o, al menos, más amplio.

En el discurso referido, Owen se dirige tanto a los trabajadores como a los otros dueños: se concentra en dejar claro su modo de dirección de la fábrica de New Lanark², considerándolo un experimento social pequeño pero que, de ser exitoso, tendría un impacto social a nivel mundial.

Desde el comienzo, se posicionó como un utópico. El buen funcionamiento de la fábrica, que era la finalidad primordial y previa, requería un diseño específico,

¹ <http://economics.mit.edu/faculty/eduflo/> Las aclaraciones y resaltados son nuestros.

² Owen era uno de los dueños pero el único director.

concreto. La fábrica, en sí misma, es un todo vivo, un mecanismo en sí mismo, constituido, a la vez por dos mecanismos: el animado, es decir, los trabajadores, y los objetos inanimados que los trabajadores manejan. La interacción entre los mecanismos daría como resultado el beneficio de todos: trabajadores y dueños.

[...] “Consideré a los trabajadores, junto con los mecanismos y todas las otras partes del establecimiento, como un sistema compuesto por muchos elementos. Era mi obligación y mi interés combinarlos para que cada trabajador, así como cada resorte, cada palanca y cada rueda pudieran realmente cooperar con el fin de producir el mayor beneficio pecuniario para los propietarios” (Owen 1813, ed.2008 S/P)³ [...]

Quizás la originalidad de Owen consista en considerar al hombre (trabajador) como un mecanismo animado y mejorable, tanto como la fábrica, si se logra un buen diseño de su vida. De ahí su diseño de, por ejemplo, la fábrica escuela, la planificación de viviendas cercanas a las fábricas o los planes de salud. He aquí una de las intervenciones en la fábrica.

En su discurso inaugural, remarca a los otros dueños la necesidad de diseñar mejores mecanismos para que los trabajadores, teniendo mejor vida, logren que la fábrica funcione mejor e insiste en que esto daría mejores resultados no sólo para los trabajadores sino también para el rendimiento de la fábrica, esto es, para los dueños.

[...] “Aquí nos encontramos con un objeto que realmente merece su atención; y, en vez de dedicar todas sus facultades a inventar mejores mecanismos inanimados, dirijan los pensamientos, al menos en parte, a descubrir cómo combinar los materiales aún más perfectos de cuerpo y mente, que por medio de un experimento bien diseñado, podrán ser progresivamente mejorados” (Owen 1813) [...]

El discurso inaugural de Owen es un tipo de diseño de mecanismo ingenieril que Maskin reconoce, explícitamente, como antecedente histórico del diseño de mecanismos.

Como Duflo, Owen llevó a cabo dos diseños e implementación de programas concretos de mejoras económico-sociales. Su idea básica era fragmentaria: si pocos

³ “Cuando ustedes adquieran un conocimiento correcto de éstas, de sus curiosos mecanismos, de sus poderes de autoajuste; cuando el resorte principal adecuado se aplique a sus variados movimientos, ustedes serán conscientes de su valor real y pronto se verán inducidos a dirigir sus pensamientos con mayor frecuencia de las máquinas inanimadas a las máquinas vivas; descubrirán que estas últimas pueden prepararse y dirigirse con mayor facilidad para obtener un mayor aumento de beneficio pecuniario, a la vez que podrán conseguir de ellas una alta y substancial gratificación” (Owen 1813, ed.2008 S/P)

modelos en el mundo tenían éxito en la solución de problemas concretos, el resto del mundo, sin explicaciones teóricas de ningún tipo, copiaría los diseños por su impacto social favorable para todos, en los casos de Owen tanto los dueños de las fábricas como los trabajadores. El mundo entero cambiaría a favor a partir del diseño de mecanismos sociales puntuales con una idea previa como guía: el beneficio económico de todos.

Artesanía económico-social fragmentaria: el contexto de aplicación del caso de New Lanark y el caso de New Harmony.

La fábrica textil de New Lanark constituyó un experimento social diseñado con expectativas a un futuro que los otros dueños no estuvieron dispuestos a esperar, aunque la fábrica daba ganancias. Owen debió dejar la dirección de la fábrica.

En los Estados Unidos, intentó otro diseño fragmentario similar, con la diferencia de que fundó la fábrica, en New Harmony, con los mismos resultados.

El gradualismo de Owen era central, también, en su posición política. El socialismo utópico es gradualista, contrario a la revolución, y a todo cambia general y abrupto. Las bases para un futuro de justicia social se establecerían gradualmente, con ejemplos concretos, aplicados a problemáticas específicas en contextos precisos. Es el caso del programa contra la pobreza de Duflo. Pero Owen estaba convencido de que con pocos ejemplos, la humanidad toda se convencería de sus ventajas. Gradualmente y sólo gradualmente el cambio sería absoluto. Ese sería el éxito del diseño de mecanismos como artesanía económico-social fragmentaria.

Sabemos que el diseño de mecanismos como artesanía económico-social fragmentaria en los dos ejemplos de Owen son, para Maskin, un antecedente histórico de los diseños de mecanismos y sostenemos Duflo coincidiría.

Ahora bien, si la ingeniería social de Owen es o no fragmentaria genera una polémica que presentaremos a continuación.

Owen, ¿ingeniero total o fragmentario? Una polémica de índole popperiana.⁴

Lo central en las ingenierías popperianas.

El debate filosófico y sociológico acerca de la ingeniería utópica como construcción errónea de la sociedad es de suma importancia ya que tanto la Economía como la Sociología y la Ciencia Política tienen profundas raíces históricas, como bien advierte Popper, y sus consecuencias se pueden rastrear hasta la actualidad.

⁴La polémica/debate que se presenta fue sostenida con el Dr. Diego Weisman en el marco del proyecto PICT “Diseño de mecanismos de mercado. Análisis epistemológico y filosófico de estas tecnologías” dirigido por el Dr. Gustavo Marqués. Agradecemos al Dr. Diego Weisman los aportes a esta polémica.

La “ingeniería utópica” (Popper 1992, 173-184) u holística se contrapone a lo que Popper llama “ingeniería gradual” o fragmentaria, a la que considera adecuada (y hasta buena) para transformar la sociedad. El problema de la ingeniería utópica consiste en que busca cambiar a la sociedad en su conjunto y en que pretende que la conducta humana se adapte a “ideales” inamovibles.

Popper piensa que la ingeniería utópica tiene un impacto inadecuado, negativo y socialmente peligroso. Pero esa opinión no es universalmente aceptada y merece un examen crítico.

Sostiene Popper que de acuerdo con la ingeniería utópica se determina la meta política, el Estado Ideal, antes de emprender alguna acción práctica. “Sólo una vez que tengamos en nuestras manos el diseño de la sociedad ideal, podremos comenzar a considerar los medios para materializarla” (174). La ingeniería utópica u holística actúa con arreglos y fines totales, buscando “remodelar” el todo social, pretendiendo modificar la conducta humana para que se adapte a esos ideales a como dé lugar. En este sentido, los experimentos que se emprenden son experimentos a gran escala.

El utopismo descansa en tres supuestos, a saber:

- 1- La creencia, al estilo platónico, en un ideal absoluto e inmutable como las Ideas.
- 2- La convicción de que existen métodos racionales para determinar de una vez y para siempre cuál es ese ideal y
- 3- cuáles son los mejores medios para la realización del Estado ideal.

Los supuestos 2- y 3- son, explica Popper (177), falsos. En todo caso, podrá haber alguna virtud por parte de los jefes pero esto es cuestión de suerte y no de métodos racionales.

Hay, a los ojos de Popper, una actitud de arrogancia en los partidarios de este método puesto que se creen capaces de salvar a la humanidad entera. Hay, a la vez, una actitud maniquea ya que están convencidos de que o bien su plan salvará al mundo o bien sólo resta el caos.

Pero, ¿qué es lo que exactamente Popper le critica a la ingeniería holística?

En rigor de verdad, lo que Popper critica al utopismo es su propósito de reconstruir la sociedad en su totalidad, provocando cambios de amplio alcance pero, y esto es fundamental, sin tener la experiencia suficiente para ello (177). Paradójicamente, la ingeniería holística no permite experimento social alguno pues propone una transformación total de la sociedad en su conjunto. Popper dice que son experimentos en el mal sentido de la palabra: “son acciones cuyo resultado es incierto” (Popper 1996, 84).

Por su parte, para la ingeniería fragmentaria o gradual a la que Popper adhiere en contraposición con la utópica u holística, los experimentos sociales deben realizarse a pequeña escala, sin revolucionar a toda la sociedad. Hay que modificar una institución

por vez. Este tipo de experimentos sí son posibles; de hecho, según Popper, vivimos haciéndolos: por ejemplo, la introducción de un nuevo impuesto, una reforma penal hasta el hombre que abre un negocio o saca la entrada para una obra de teatro. Son experimentos sociales que repercuten en toda la sociedad, a pesar de que no se la transforma totalmente. “Todo nuestro conocimiento de la vida social se basa en experimentos como éstos” (85). Los experimentos a pequeña escala son aprobados por ingenieros que son conscientes de que la sociedad se desarrolla continuamente. Y este desarrollo no es repetitivo. Pero “dado que el método experimental requiere la repetibilidad de las condiciones de testeo, ¿cómo se explica que pueda haber experimentos sociales? Porque hay [responde Popper] aspectos parciales de la vida social que sí son repetitivos y que, por lo tanto, sí pueden ser explicados por hipótesis sociológicas: son las hipótesis que resultan testeadas por la ingeniería social fragmentaria” (Popper 1991, 85).

En síntesis, los ingenieros fragmentarios tienen una actitud modesta pues no aspiran a cambiar a la sociedad toda ni aspiran a la perfección del Estado ideal ni a hacer feliz a alguien, dado que no hay medios institucionales para ello, sino a que “los hombres ejerzan su derecho a no padecer” (Popper 1992, 174). El ingeniero gradual puede haberse trazado *o no* en su mente un plano de la sociedad y puede *o no* esperar que la humanidad llegue algún día a materializarlo, alcanzando la perfección y la felicidad. Pero será consciente de que la perfección es algo lejano (175).

Dice Popper: “si el método al por mayor resulta es porque el método al por menor suministró la experiencia necesaria y esto, de todas maneras, siempre dentro de los límites de las experiencias adquiridas” (179).

Primer argumento y contraargumento contra Owen como ingeniero social fragmentario.

Sin embargo, veamos el siguiente argumento a favor de que Owen calificaría como ingeniería total en las categorías de Popper. Básicamente, si se ejecutan varias intervenciones simultáneas en una fábrica, y además no se hacen evaluación de impacto, no hay manera de aprender de la experiencia. La pregunta es cómo saber si los resultados observados allí, sean buenos o malos, son atribuibles a una, todas, o varias de las intervenciones. En el caso de Duflo, por ejemplo, no hay duda de su ingeniería fragmentaria puesto que incorpora un grupo control, realiza una sola intervención, o, a lo sumo, combina dos, por ejemplo, cierta alimentación y un centro de vacunas en una aldea, y luego evalúa las consecuencias.

Es cierto, pero no parece tan diferente de las intervenciones de Owen dentro de las mismas fábricas, que podríamos considerar análogas a las aldeas donde trabaja o interviene Duflo. Las dos fábricas de Owen son intervenidas por su diseño, lo cual implica evaluar constantemente el impacto para ir regulando mejoras. Esas intervenciones son algunas simultáneas otras paulatinas: ¿por qué esto no sería la

ingeniería fragmentaria de Popper? Además, los resultados se deben a las intervenciones porque –no es tautológico– las intervenciones son de tal índole que jamás ninguna de esas mejoras hubiera sido posible. En la ingeniería fragmentaria de Popper la comparación del efecto de las intervenciones se hace siempre con el estado de cosas anterior. Si no es así, entonces los cambios son inexplicables.

Segundo argumento y contraargumento. Presunción de conocimiento verdadero versus presunción de ignorancia en las ingenierías popperianas.

Una vez más, la tarea de Duflo es claramente ingeniería social fragmentaria.

Supongamos, en primer lugar, con cierta lectura de la ingeniería fragmentaria, que la razón es que la teoría no le asegura nada, sino que a lo sumo sugiere intervenciones (como “dar incentivos, microcréditos y bajar los costos, u obtener mayor vacunación”). Esto podría tener sentido y sería lo mismo que hace Owen en su fábrica. La teoría, al fin y al cabo, no le asegura nada ni a un científico de las ciencias duras. En segundo lugar, supongamos, en la misma línea, que porque la teoría no asegura nada Duflo, y toda ingeniería fragmentaria, hace experimentos. Los hace porque no tienen idea de los resultados que van a obtener: no parten de la presunción de conocimiento sino de la presunción de ignorancia. Esto no parece viable ni en Duflo ni en Owen (ni en nadie). Es impensable un científico, fragmentario o no, que no tenga una idea previa, un conocimiento previo, si no se quiere admitir que tenga una teoría de tal modo en que experimente presuponiendo conocimiento y no ignorancia. El diseño de experimentos se hace con conocimientos previos y previendo resultados.⁵

La ingeniería social fragmentaria no parece basarse en la presunción de ignorancia. Es cierto que se llama “ingeniería social fragmentaria” porque las intervenciones son aquí de tal naturaleza que permite aprender de la experiencia pero con un conocimiento previo.

La distinción entre las ingenierías de acuerdo con la presunción de conocimiento o de ignorancia podría ser difusa en el sentido en que es el mismo Popper quien sostiene que la idea previa guía la observación y bien podríamos entender la idea por conocimiento y observación por observación experimental (Popper 1980, 32 y ss.). De este modo, Owen tiene la idea “en mente” acerca de cómo funcionaría mejor una fábrica, la aplica y observa si, en efecto, el resultado es exitoso, tal como Duflo tiene el conocimiento de las vacunas que aplica en la población de ciertas aldeas y observa el resultado.

Tercer argumento y contraargumento ¿Owen es falibilista? Ingeniería total o utópica.

⁵ En el mismo sentido pensaba el Popper del falibilismo inicial.

Supongamos que admitimos que la ingeniería social fragmentaria implica un proceso de tres partes:

a) Un problema práctico es detectado. Por ejemplo, ¿cómo bajar la tasa de muertes por fiebre puerperal? ¿Cómo incrementar las tasas de vacunación en África? ¿Cómo construir un motor más eficiente en términos de consumo de combustible? Estos son problemas situados, diferentes de problemas generales, como “¿Cuál es la Sociedad Ideal?”, o vagos o inespecíficos, del tipo “¿Cómo mejorar la sociedad?”, o “¿Cómo construir mejores motores”?

Y es exactamente lo que hace Owen al detectar que la fábrica de New Lanark, Escocia, podría funcionar mejor. La pregunta sería: ¿cómo lograr que la fábrica de New Lanark funcione mejor? Que su utopismo social lo haga pensar en que ese experimento puede llevar a influir en los otros dueños de fábricas, logrando así que las condiciones laborales de los trabajadores sean mejores, es otra cosa.

b) Se proponen distintas intervenciones, que son hipotéticas.

Owen hace distintas intervenciones como se vio en su discurso. Es cierto que las hace de hecho pero es difícil hacer algo, como llevar a cabo las ideas de Semmelweis o de Owen sin una hipótesis previa. Precisamente, de eso se trata.

c) Se ensayan en un *target system*, cuyas características han sido cuidadosamente seleccionadas o manipuladas de antemano, con el objeto de maximizar la confianza en que el resultado observado en el *target system* puede ser razonablemente atribuido a la intervención practicada.

Este último punto es fundamental. Todo el asunto puede ahora ser puesto en las siguientes palabras. ¿Bajo qué circunstancias es posible maximizar las chances de que podamos atribuir los cambios observados en el *target system* a nuestra intervención (y no a otras múltiples posibles causas que coexisten con o paralelan a nuestra intervención)?

Si admitimos que lo que hace Owen es realizar muchas intervenciones simultáneas, que jamás utiliza un grupo control, y además no se preocupa por llevar a cabo una evaluación de impacto, entonces, desde esta visión de la ingeniería social fragmentaria, podríamos admitir que lo hace porque tiene una concepción de la ciencia pre-popperiana, en la cual existe un método para acceder a la verdad. Es la presunción de conocimiento verdadero la que lo guía. Cuando sucede esto, cuando la teoría garantiza que si se hace A, se obtendrá B, no se necesita realizar ninguna evaluación de impacto, ni disponer de un grupo control. Son las ventajas de conocer la verdad. Pero claramente esto no es falibilismo, ni ingeniería social fragmentaria. En contraposición lo llamaremos “ingeniería total o utópica”, porque no está basada en aprender de la experiencia por medio del ensayo y error, tomando instituciones ya existentes, modificándolas de manera gradual, y evaluando los resultados obtenidos, sino en emprender reformas sociales sobre la base de un conocimiento probado como

verdadero o generando instituciones sociales nuevas de tal manera de asimilar a la sociedad a un plan racionalmente preconcebido.

Si admitimos esto, admitimos que la ingeniería social fragmentaria de Owen podría debilitarse.

Ahora bien, sin admitir ninguna lectura popperiana, Owen podría verse como un utópico pero en sentido idealista. Owen sería utópico simplemente en sentido idealista, no en sentido estrictamente popperiano. Podría ser interesante recordar que Owen era, desde el punto de vista político, un socialista utópico gradualista. Owen propone pequeños cambios, ensayos, como es el caso de sus dos fábricas y sólo esos dos casos (aun considerando que la fábrica de los EEUU, New Harmony, fue fundada a imagen de Owen, mientras que la de New Harmony sí fue intervenida gradualmente). Ideológicamente, no está de acuerdo con una revolución o cambio general, total sino con pequeñas pruebas, al modo, precisamente, de sus fábricas. De hecho, como éstas no dieron los resultados esperados, se retiró de sus intentos. Es decir que su ideología es coherente con su “discutible” ingeniería social fragmentaria.

La pregunta es por qué Maskin cita a Owen como antecedente histórico de la teoría del diseño de mecanismos y aclara que la teoría del diseño de mecanismos puede ser considerada como la parte “ingenieril” de la teoría económica (Maskin 2009, 22). ¿Lo menciona como a un ingeniero fragmentario o utópico? En ambos casos se trata de intervenir “científicamente” sobre instituciones sociales. El asunto es cómo: gradual u holísticamente. Aunque nos inclinamos a interpretar a Owen como un socialista utópico sin que por ello su metodología deje de ser la de una ingeniería gradual, la polémica sigue abierta.

Bibliografía.

Duflo, E., 2017, “The Economist as Plumber”, *American Economic Review*, vol 107(5), 1-26.

Duflo, E., Banerjee, A., 2012, *Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty*, PublicAffairs, New York.

Maskin, E., 2009, “Diseño de mecanismos: cómo implementar objetivos sociales”, Mario Piñera (trad.), *Revista Asturiana de Economía*, RAE nº 44 2009, pp. 21-37.

Maskin en Estocolmo el 8 de diciembre de 2007 con motivo del premio nobel.

Claeys, G., Owen, R., 1991, *A New View of Society and Other Writings*, Penguin, London.

Owen, R., 1977, *The Life of Robert Owen*, A. M. Kelley, Fairfield.

Owen, R., 2008, “A New View of Society, Or, Essays on the Principle of the Formation of the Human Character, and the Application of the Principle to Practice”. *The Avalon*

Sandra Maceri - *La ingeniería de Robert Owen como antecedente del diseño de mecanismos: una polémica de índole popperiana*

Project. Documents in Law, History and Diplomacy, Lillian Goldman Law Library, Yale Law School.

Owen, R., 2008, "A New View of Society, Or, Essays on the Principle of the Formation of the Human Character, and the Application of the Principle to Practice". *The Avalon Project. Documents in Law, History and Diplomacy*, Lillian Goldman Law Library, Yale Law School.

Owen, R., 2015, *Textos del socialista utópico*. J.R. Álvarez Layna (Ed.), CSIC, Madrid.

Popper, K. R., 1972, *Conjeturas y refutaciones*, Paidós, Barcelona, 1991, p.85.

Popper, K. R., 1961, *La miseria del historicismo*, Alianza, Madrid, 1996, p. 84.

Popper, K. R., 1945, *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*, Planeta-Agostini, 1992, especialmente cap. 9, pp.173-184, Barcelona.

Popper, K. R., 1934, *La lógica de la investigación científica*, Editorial Tecnos, Madrid, 1980, especialmente primera, pp. 27-52 y segunda parte, cap. III, pp. 57-72.